

# editorial

El tema que les presentamos a nuestros amables lectores en este número cobra relevancia con la aprobación de las denominadas reformas estructurales, especialmente la energética, que tensa la realidad que hoy viven numerosas comunidades, sobre todo rurales e indígenas, en las que las amenazas al territorio y la criminalización de la protesta social son solo algunos de los rasgos que enfrentan los movimientos de resistencia frente a fenómenos relacionados con el extractivismo y los megaproyectos de desarrollo.

En la primera aportación, Gustavo Lozano aborda la vulnerabilidad de las minorías frente al modelo extractivista, gracias al entramado institucional generado por un modelo que obedece a la lógica de la reproducción, acumulación y centralización del capital.

Para Romina Martínez, la realidad de nuestro país está profundamente dominada por el modelo extractivista y las condiciones actuales son propicias para la apropiación de los territorios y los bienes naturales, consolidando, en palabras de la autora, un control corporativo como Estado Nación. Expone, a su vez, el caso de las presas y los efectos que tienen sobre el territorio y la población afectada, y describe diversas redes de resistencia ante este tipo de megaproyectos.

Jorge Tadeo Vargas, y su colaboradora Violeta Carrasco, describen cómo los Mercados de Carbono perpetúan el modelo productivo vigente beneficiando a grandes corporaciones transnacionales. Pone como ejemplo el caso de las cementeras que incineran en sus hornos Residuos Sólidos Urbanos, que les permite, amparados en regulaciones laxas, usar el combustible derivado de residuos, en lugar de combustible fósil, cobrar a los entes públicos por la incineración, entrar a los Mercados de Carbono, mostrar una imagen falsa de empresas amigables con el medio ambiente, y afectar, eso sí, la salud de las poblaciones aledañas y su entorno natural.

Mónica Montalvo, por su parte, aborda las conflictividades que generan las presas en nuestro país, al desplazar de manera forzada a los núcleos de población y afectar las zonas agrícolas y ganaderas que les daban sustento. La autora, por otra parte, expone experiencias colectivas de resistencia que se han generado en torno a este problema.

Libertad Díaz diserta en torno al caso de la presa de El Zapotillo, en el estado de Jalisco, desde el punto de vista de la población afectada, expone en su texto las estrategias desplegadas por los pobladores para

la defensa de sus territorios y documenta ampliamente las inconsistencias legales y el abuso de poder del Estado para continuar con el proyecto en contra de los intereses de las comunidades en resistencia.

Benjamín Ortiz y sus colaboradores nos presentan los avances de investigación sobre experiencias sociales que representan alternativas de reconfiguración y defensa del territorio en una lógica, contraria a la racionalidad imperante en el mercado globalizado, que promueven valores sociales en torno a procesos comunitarios y a la promoción de la biodiversidad.

Juan Castro aporta al número un caso exitoso de resistencia de una comunidad indígena frente a la pretensión que tenía uno de los grupos empresariales más poderosos del país por construir una hidroeléctrica, y sobre el proceso de acompañamiento y solidaridad que le dieron numerosos grupos, redes y colectivos que defienden los derechos humanos, en la región y en el país a la comunidad. Liseth Pérez aborda el papel que los medios de comunicación alternativos tienen para dar voz a grupos que no se sienten representados por el Estado mexicano.

Cierra el número, a manera de separata, una colaboración de Gustavo Castro, en donde caracteriza a profundidad el concepto de movimiento social, desde una perspectiva histórica.

En nuestra sección Cucharadas de Luna, Benito Balam nos comparte su poema “Una cruz maya para Cristo”, mientras que en Espacios Vacíos publicamos parte de la obra fotográfica de Juan Bernardo Mariqueo Melín.

Esperamos que nuestros lectores disfruten la lectura y que los contenidos que hoy les presentamos abonen a la necesaria reflexión sobre esta realidad de nuestro país.

**Mario Iván Patiño Rodríguez Malpica**